

## **EL COMPORTAMIENTO DE NUESTRAS MASCOTAS.**

*Escrito por la Dra. Renee Ozuna, Veterinaria en Jefe del Centro de Cuidado Integral de Mascotas, FAUNATOWN de AGROFIELD SRL.*

Es evidente que la felicidad generada al convivir con mascotas es el factor preponderante en la relación humano-mascota. Cuando se consulta a los dueños de mascotas consideran que es un miembro más de la familia y la mayoría declara que sería desgarrador si ellos murieran o huyeran.

El vínculo que se establece con un perro o gato en particular responde a su apariencia y personalidad distintiva y única.

Reemplazar a un perro que ha muerto por otro puede ayudar al propietario a superar la muerte de una mascota muy querida con mayor rapidez pero durante los primeros días y quizás semanas después de la pérdida el nuevo animal no funciona como sustituto.

La mascota es un miembro de la familia humana y para determinar el tipo de relación todos están de acuerdo que se parece más a un niño que por ejemplo a un marido o hermano o cualquier otra posibilidad de relación familiar humana.

La dependencia de la mascota, su naturaleza juguetona, su falta de agresividad y sumisión, su deseo de contacto físico, su dependencia en pedido de alimentos, el recurrir a nosotros por protección y seguridad en situaciones generadoras de ansiedad, conforma un gran paralelismo como la conducta de los niños hacia sus padres.

Cuando tenemos una mascota nos preguntamos ¿por que resulta placentero acariciar a un perro o un gato?. La respuesta a esta pregunta no reside únicamente en los estímulos táctiles ya que sostener un tapado de piel y acariciarlo mientras miramos televisión no es tan reconfortante como mimar al animal. Constituye uno de los placeres de tener un compañero o compañera.

Algunas personas tienen problemas para decir no a sus mascotas de la misma manera que tienen problemas para decirle no a sus hijos y es en éste punto donde los trastornos de conducta empiezan.

La opinión que tiene la mayoría de la gente acerca de los problemas de comportamiento de los perros o gatos es que éstos problemas constituyen un reflejo del maltrato de los dueños tanto directo como indirecto al forzar al animal a vivir en un ambiente sin ningún estímulo o estresados.

Esto puede ser cierto en parte pero por otro lado existen fenómenos conductuales animales relacionados a problemas familiares. Hoy en día existe una rama de la veterinaria llamada etología que identifica estos problemas analizándolos desde sus componentes biológicos y el contexto ambiental humano.

Como definimos un problema de "conducta" hay que aclarar que el problema en si no es por la conducta del animal sino porque éste comportamiento afecta a su propietario. Para comprender mejor citaremos ejemplos:

- Un hiperactivo Beagle cachorro, que convivo con una persona de edad avanzada que sale alrededor de la cuadra a hacer caminatas cortas, solo le daría dolores de cabeza, sin embargo no sería un problema para un propietario que esta habituado a correr maratones.
- La marcación con orina de los gatos; el animal esta manifestando un comportamiento típico de la especie que es totalmente normal y natural pero a pesar de ello es tan inaceptable para el propietario que puede incluso llegar a sacrificarlo.
- Como último ejemplo consideremos la agresión territorial en los perros, que se da en la siguiente secuencia: el cachorro le ladra a los extraños y es recompensado por esa actitud por el propietario que le parece bien la idea pues más adelante se transformará en un buen guardián; sin embargo, con el tiempo el animal se va volviendo más y más agresivo con los extraños, ladrando y gruñendo en forma amenazante, incluso atacando, entonces allí se da una combinación de motivos como la falta de experiencia para entrenar y controlar a los animales, las personalidades del dueño y el carácter propio de la raza de la mascota, la tendencia del animal de aceptar o resistir a la autoridad del propietario, etc etc

Los problemas de conducta pueden tener una base física por ejemplo una enfermedad que afecta el sistema nervioso y hace que el animal reaccione de una forma exagerada (hiperexcitabilidad).

A veces la causa puede estar en el ambiente, como el caso que se da con animales que permanecen muchas horas encerrados o solos en un departamento. Estos desarrollan problemas como ladrar en forma repetida, el tratar de cazar moscas imaginarias, mirar fijamente hacia la pared, etc.

Hay casos en que el animal reacciona debido a que han sido expuestos a estímulos ambientales adversos muy intensos por ejemplo los perros que tienen miedo a los sonidos de petardos o truenos.

También están los animales que no han sido entrenados desde pequeños, o sea crecieron sin control, estos son muy desobedientes difíciles de manejar, roban comida, mastican zapatos o evacuan dentro de la casa aún siendo adultos.

A veces algunos propietarios involuntariamente “entrenan” a sus mascotas para realizar conductas problemáticas, como la de suplicar insistente por comida a pesar de que ya comió y sabemos que no tiene hambre. Esto ocurre porque en ocasiones anteriores al hacer lo mismo tuvo éxito. Como ya mencionamos anteriormente están las conductas típicas de la especie felina como arañar los muebles.

Luego de analizar cada situación en particular y el contexto llegamos a las siguientes conclusiones:

- Que existe una variedad de problemas o situaciones que no tiene nada en común en esencia excepto que involucran el aspecto conductual de cada especie
- Que el dueño debe tomar conciencia acerca de lo importante que es su figura a la hora de educar a su mascota y de proveer un medio ambiente rico y variado en estímulos.

Que cada propietario de una mascota requiere el consejo del profesional veterinario y con ello dejar de lado las creencias populares para determinar los tratamientos a ser efectuados.